

## PEDRO DE MEZONZO EN SU TIEMPO



A finales de 985 fue ordenado obispo compostelano Pedro de Mezonzo, abad de San Pedro (luego San Pelayo) de Antealtares en Santiago, varón sumamente piadoso, que pasó buena parte de su vida en oración y penitencias. Hijo de noble familia, se hizo monje en el pequeño monasterio de Santa María de Mezonzo, Co; cuando en 955 este monasterio se agregó al de Sobrado, a él pasó también Pedro. En 959 fue ordenado presbítero, y en esta condición parece haber sido designado notario de Sobrado, lo que dice en favor de su cultura. Se duda si llegó a ser abad de este monasterio. López Ferreiro supone que fue San Rosendo el que, en su breve episcopado iriense, llamó a Pedro al abadiato de Antealtares. Movidado por la singular bondad de este obispo, el rey Bermudo II (982-999) hizo restituir a la iglesia de Santiago bienes y posesiones que habían perdido o dilapidado los anteriores obispos. Pedro murió el año 1003. Su fama de santidad ha durado hasta hoy. Con escaso fundamento se le ha atribuido, como consecuencia de su devoción marial, la composición de la antifona *Salve regina*, de tanto éxito posterior.

En su episcopado, reconstruyó la iglesia de Santa Eulalia de Curtis, incendiada por los normandos. Pero no fueron éstos los únicos enemigos que se vio obligado a combatir: en 997, Almanzor llegó a Santiago a mediados de agosto, donde incendió y arrasó la basílica y todos los restantes edificios. Apenas pudo causar daños en personas porque Pedro había previsto su evacuación: Almanzor, según Ibn Idari y la *Historia Silense*, sólo encontró un viejo ermitaño haciendo guardia en oración ante la tumba del Apóstol, que el caudillo árabe ordenó respetar. Los historiadores árabes (Ibn Idari e Ibn Jaldun) se hacen lenguas de los tesoros adquiridos por aquel caudillo en Santiago; Ibn Jaldun recuerda que, con mucho otro botín, se llevó a Córdoba las puertas de la iglesia jacobea, mientras que Lucas de Tuy añade que se llevaron además las campanas para convertirlas en lámparas de la mezquita cordobesa. Las crónicas cristianas ponderan, en cambio, la complicidad y colaboración con Almanzor de muchos notables gallegos, entre los cuales el padre del obispo Pelayo Rodríguez. ( M.C. Díaz, «La diócesis de Iria-Compostela hasta 1100», en AA.VV. *Historia de las diócesis españolas*, 14, Madrid, 2002, pág. 27)

### Y, respecto de la complicidad señalada, cabe añadir:

En el año 986 se produjo en Galicia una sublevación capitaneada por los magnates Suero Gundemáriz, Gonzalo Menéndez, Galindo y Osorio Díaz, que fracasó gracias al apoyo del rey Bermudo II, que acudió desde León para ahuyentarlos. Con posterioridad, ofrecieron sus servicios a Almanzor para facilitarle la incursión emprendida en el año 997 en Galicia, en la que destruyeron castillos e iglesias hasta llegar a Compostela. Almanzor venía dispuesto a aplastar su creciente fama como centro de peregrinación para cristianos peninsulares y europeos. Destruyó la urbe y, aunque al final todo indica que respetó el sepulcro del Apóstol, incendió todas sus iglesias y monasterios.

A partir de ahí San Pedro de Mezonzo se empleó en restaurar los desperfectos causados por el caudillo árabe, que en el año 1002 sería vencido por los reyes cristianos en Calatañazor (Soria), aunque murió en Medinaceli. Con el apoyo del Rey Bermudo II, consiguió concluir la restauración de la basílica y restablecer el culto al Apóstol, por lo que su fama de santidad trascendió las fronteras. (cf. *Xacopedia*)

### Oraciones propias de su memoria litúrgica en Galicia (10 de septiembre)

**Oración colecta:** Oh Dios, que concediste, en tiempos de extrema aflicción, a la Iglesia Compostelana el santo obispo san Pedro de Mezonzo que defendió a los fieles e, invocando a María Reina y Madre de misericordia, les devolvió la esperanza; concédenos a los que gemimos en este valle de lágrimas, después de este destierro, contemplar a Jesús fruto bendito de la Virgen. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Oración sobre las ofrendas:** Recibe, Señor, la oblación que te presentamos en la festividad de san Pedro de Mezonzo, y haz que, conducidos por la Virgen María, nuestra vida esté siempre orientada hacia tu altar. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Oración después de la comunión:** Concédenos, Señor, el fruto gozoso de tu sacramento; para que al celebrar la fiesta de san Pedro de Mezonzo, experimentemos ya ahora tu dulzura como prenda y anticipo de tu gloria. Por Jesucristo N.S..